

Esperanza

en tiempos de crisis económica

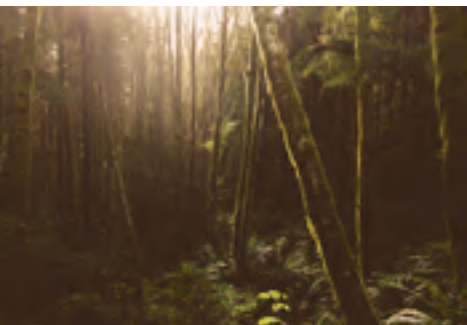




*El que confía en sus riquezas se marchita,
pero el justo se renueva como el follaje.*

Proverbios 11:28

Contenido



Nuevas posibilidades

- › Introducción
- › Contenido de este folleto

4



¿Te sientes abrumado?

- › De lo urgente a lo importante
- › Consejos para reducir el estrés
- › Señales de peligro
- › Sé amable con otros
- › La historia de Anya
- › Reflexión
- › Pasos prácticos

9



Dinero, fe y miedo

- › Tu actitud frente al dinero
- › La historia de Beth y Jonah
- › Confiar en Dios
- › El temor negativo es contagioso
- › Reflexión
- › Pasos prácticos

21



Evalúa tus recursos

31

- › Cómo calcular tus ingresos y gastos
- › Evalúa la posible asistencia económica que brinda tu comunidad o tu gobierno
- › Si no llegas a saldar las deudas con el dinero que tienes
- › Comprométete a vivir sabiamente y a gastar menos
- › 4 pasos para administrar tu dinero de manera inteligente
- › Reflexión
- › Pasos prácticos
- › La historia de Mariam y Juan



Esperanza, contentamiento, y Jesús

41

- › Esperanza y deseo
- › Contentamiento verdadero
- › Gozo verdadero
- › Fe en Jesús
- › La historia de Lily
- › Reflexión
- › Pasos prácticos



Acepta el desafío

51

- › Jesús les da la bienvenida a todos
- › Construye tu vida sobre una base sólida
- › Reflexión
- › Pasos prácticos
- › La historia de Ben y Sofia



Tu decisión

58

- › Conclusión
- › Vida abundante en Jesús
- › El verdadero camino hacia la libertad
- › ¡La decisión es tuya!

En el 2020, la COVID-19, una enfermedad causada por el coronavirus SARS-CoV-2, se extendió rápidamente a través de las fronteras y los océanos, creando caos en todo el mundo. La pandemia tuvo consecuencias trágicas en todo el mundo.

Sin embargo, una pandemia no es la única situación de crisis que puede crear caos a nivel global, local y personal. Otras crisis pueden ser:

- › desastres naturales como hambrunas, sequías, inundaciones e incendios forestales
- › disturbios políticos, terrorismo y guerras
- › caída o aumento repentino en los precios de productos esenciales o interrupción en la distribución de productos
- › nuevas leyes que cambian la forma en que se llevan a cabo los negocios
- › injusticias socioeconómicas
- › la muerte de proveedores financieros importantes
- › la pérdida de trabajo

Estas crisis pueden afectar muchas áreas de nuestra vida: económica, financiera, física, emocional y mental.

Las consecuencias de las pérdidas económicas abruptas, especialmente a escala mundial, recaen primeramente sobre individuos y familias, luego sobre comunidades, países y estructuras sociales enteras.

Durante una crisis, muchas empresas quiebran o se ven forzadas a cerrar. Como consecuencia, muchas personas que estaban acostumbradas a tener un ingreso estable pierden sus trabajos o experimentan una disminución en sus salarios, lo que les hace preguntarse cómo van a sobrevivir económicamente.

Nuevas posibilidades

Estas pérdidas económicas empeoran si se suman otros factores relacionados a ellas:

- › escasez de comida y agua
- › amenaza de pérdida de viviendas por desalojo
- › amenaza de enfermedades
- › quiebra de los planes de jubilación
- › aumento del crimen mientras los servicios policiales tratan de mantener el orden
- › cierre de todos los niveles educativos (primario, secundario, terciario y universitario)
- › fricción entre familiares o amigos que conviven en lugares pequeños
- › soledad
- › adicción a la automedicación
- › cancelación de vacaciones familiares y eventos especiales como bodas
- › pérdida de esperanza y propósito

Muchas bases gubernamentales, sociales, religiosas y tecnológicas se ponen a prueba dinámicamente y, a veces, demuestran no ser eficientes. Como resultado, muchas personas quedan en búsqueda de respuestas, consuelo espiritual y esperanza que logren hacer frente a su dolor y sufrimiento.

Este folleto está escrito para quienes están experimentando una pérdida económica causada por una crisis inesperada. Sea cual sea tu situación económica y cómo la estén llevando tu familia y tú, tienes que saber que hay esperanza.

Aunque te sientas enojado, confundido o frustrado, existen decisiones constructivas que puedes tomar para superar esto. Puedes trazar nuevos caminos, soñar con cosas nuevas y equiparte mejor, no pensando solamente en cómo se ve tu vida hoy, sino en cómo será en el futuro.

Tienes la oportunidad de descubrir una nueva forma de ver la vida: quizás sea la vida que siempre quisiste, incluso si tienes que arreglártelas con menos. Si estás desesperado y tienes ganas de rendirte, debes saber que el peso de las responsabilidades y consecuencias que hoy llevas no tiene por qué aplastarte. Los principios prácticos que descubras aquí o que recuerdes te guiarán en la reconstrucción de tu vida sobre una base más firme.

Contenido de este folleto

En los momentos duros e inciertos de una crisis, muchas «respuestas automáticas» (incluso aquellas que secretamente anhelamos recibir) ya no ayudan. Es por eso que este folleto aborda aspectos de la pérdida económica repentina a través de una perspectiva que a menudo se deja de lado: la espiritualidad. La verdadera espiritualidad puede desempeñar un papel vital

en la recuperación de tu pérdida económica, y ayudarte a ti y a tu familia no solo a sobrevivir, sino también a crecer durante este momento doloroso. Este folleto te presentará verdades importantes relacionadas con el carácter del Dios de la Biblia y cómo sus promesas duraderas aún se relacionan con las realidades de hoy.

A través de la sabiduría eterna, y las experiencias y enseñanzas de personas reales en la Biblia que también enfrentaron alegrías y angustias, se te invitará a pensar sobre temas claves.

Dios se especializa en conocer gente como tú donde sea que estés.

Lo sabe todo sobre el dolor. Lo experimentó desde los primeros días de la creación de la humanidad, cuando la maldad entró en su creación perfecta, creando un caos que todavía está desenfrenado hoy.

Al ver el Señor que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal, se arrepintió de haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón.

Génesis 6:5-6

Desde entonces, Dios trabajó para traer orden en medio del caos. Él continúa revelando quién es realmente: el Dios creador personal que nos ama a todos y anhela tener una relación individual con nosotros. Al leer, reflexiona sobre cómo los temas planteados se vinculan con tu situación. Aunque es posible que conozcas a muchas otras personas que también están atravesando pérdidas económicas, algunos aspectos de tu pérdida serán propios de tu situación particular.

Este es tu tiempo.

Si puedes, comienza un diario privado. Escribe tus preguntas y pensamientos. Si nunca abriste la Biblia, revísala para ver qué dice. Descubre qué te revela Dios y cómo te responderá si lo invitas a tu vida.

¡Prepárate para ver sus respuestas!





1

¿Te sientes
abrumado?

La pérdida repentina de ingresos tiene un tremendo impacto para cualquiera que lo experimente. Los cambios económicos abruptos en nuestra vida nos obligan a adaptarnos rápidamente.

A decir verdad, todos los cambios causan estrés, pero el estrés de una pérdida económica puede tener un efecto negativo importante en nuestra salud mental, relacional y física.

Quizá tengas preguntas que te cuesta responder:

«¿Por qué sucedió esto? ¿Qué hice para merecerlo?»

«Nunca me pasó algo como esto. No puedo ni siquiera pagar mis cuentas».

«¿Cómo será la vida de ahora en adelante para mi familia?»

Puedes estar atravesando consecuencias de tu situación económica que no has vivido anteriormente, por ejemplo:

- › enfrentarte con un propietario enojado porque no puedes pagar el alquiler;
- › verte imposibilitado de pagar una factura médica;
- › verte impedido de pagar la matrícula de tus hijos o comprar útiles escolares.

El estrés que produce esta situación puede hacer que te sientas ansioso, frustrado, enojado, deprimido o solo. El estrés afecta a las personas de distintas maneras:

Algunas personas se obsesionarán con el pasado, deseando que la vida vuelva a la normalidad.

Otras recurrirán a sus adicciones en búsqueda de consuelo (comer, fumar, mirar televisión, consumir alcohol, drogas o pornografía).

A otras les costará dormir por la preocupación por el futuro.

Otras dormirán más de lo usual.

Algunas se aislarán de todos y se sentirán desesperanzadas.

Otras tendrán cambios drásticos de humor y tomarán decisiones irresponsables.

Estas son algunas de las señales de advertencia de estrés prolongado, comunes después de una pérdida económica inesperada. El estrés, si no se controla, puede causar enfermedades, agotamiento, depresión e incluso provocar la muerte prematura.

Recuerda que cuando viene un viento fuerte, un árbol frágil debe doblarse si no quiere quebrarse. Al hacer esto, puedes volverte más resistente y aprender a enfrentar situaciones difíciles sabiamente. Dios se especializa en salir a tu encuentro donde sea que estés.

David, un pastor que se convirtió en rey del antiguo Israel, enfrentó muchas dificultades a lo largo de su vida. Y anhelaba encontrar alivio mientras oraba:

*Escucha, oh Dios, mi oración;
no pases por alto mi súplica.*

*Temblando estoy de miedo,
sobrecogido estoy de terror.
¡Cómo quisiera tener las alas de una paloma
y volar hasta encontrar reposo!
Me iría muy lejos de aquí;
me quedaría a vivir en el desierto.
Presuroso volaría a mi refugio,
para librarme del viento borrascoso y de la tempestad.
Salmos 55:1, 5-8*

Sí, David experimentó mucho dolor y estaba cansado de eso. Fíjate cómo no le gritó a Dios y ni dejó de hablar con él. Tampoco enterró sus emociones.

*Se me afligía el corazón
y se me amargaba el ánimo
por mi necesidad e ignorancia.
¡Me porté contigo como una bestia!
Pero yo siempre estoy contigo,
pues tú me sostienes de la mano derecha.
Salmos 73:21-23*

La Biblia nos cuenta varias historias relacionadas con el estrés. Veamos un ejemplo:

Pedro, un firme seguidor de Jesús, quien había demostrado una gran fe en él, quedó devastado cuando las autoridades romanas arrestaron a Jesús para interrogarlo sobre su ministerio y sus seguidores. Al entrar en un patio cerca del lugar a donde se interrogaba a Jesús, a Pedro le preocupaba que alguien lo reconociera. Y, para su horror, una criada lo reconoció.

*—¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre?
—le preguntó la portera.
—No lo soy —respondió Pedro.
Juan 18:17*

¡Y, al poco tiempo, Pedro negó ser seguidor de Jesús dos veces más! Bajo tanto estrés, Pedro no fue honesto consigo mismo y mintió sobre quién era y lo que defendía.



Como Pedro, quienes se sienten abrumados por el estrés pueden actuar de una manera que no los representa y hacer o decir cosas de las que luego se arrepentirán. La Biblia también aborda los efectos negativos del estrés. Salomón, el hijo de David, registró muchos dichos sabios, tales como:

La angustia abate el corazón del hombre, pero una palabra amable lo alegra.
Proverbios 12:25

Si tú, o alguien cercano a ti, se sienten abrumados por el estrés, sé amable y compasivo.

De lo urgente a lo importante

Cuando muchas dificultades requieren tu atención, es fácil concentrarse en lo que es urgente en lugar de lo que es realmente importante.

Marta aprendió esta lección cuando Jesús llegó a su pueblo. Ella lo invitó a quedarse con ella y su hermana, María. Jesús aceptó con gusto. Sin embargo, mientras Marta estaba distraída preparando la comida, María se sentó en el piso para escuchar a Jesús. Después de un tiempo, Marta se quejó sobre la actitud de María con Jesús, pero él le dijo que María había elegido lo que era importante.

Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer. Así que se acercó a él y le dijo: —Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude!
—Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero solo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará.
Lucas 10:40-42

En estos tiempos difíciles, es importante que te valores lo suficiente como para buscarte refugios personales:

Usa este libro como un espacio de relajación.

Sé agradecido por las bendiciones que todavía experimentas.

Haz algo especial por alguien que necesite lo que tú puedes ofrecer.

Hace dos mil años, Jesús caminó por la tierra de Israel. Algunas veces les habló a multitudes de personas y otras visitó las casas de las personas. Las multitudes lo seguían, atraídas por su toque sanador y sus enseñanzas sabias. Pero, a pesar de las necesidades urgentes que lo rodeaban, Jesús apartaba tiempo para lo importante.

Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar.
Marcos 1:35

Cuando estás cansado, agotado emocionalmente y no puedes afrontar eficazmente ni un desafío más, ¿a dónde o a quién recurres para tener fuerza y esperanza?

Cuando te sientes solo y sin respuesta a las complejas situaciones que vives, incluida tu situación económica, ¿cómo descansas y te relajas para recobrar energía y fuerza?

¿Alguna vez oras? ¿Aun cuando no tienes ganas de orar o cuando dudas de si alguien te escucha?

La Biblia nos dice que Dios escucha nuestras oraciones:

*Busqué al Señor, y él me respondió;
me libró de todos mis temores.
Radiantes están los que a él acuden;
jamás su rostro se cubre de vergüenza.
Este pobre clamó, y el Señor le oyó;
y lo libró de todas sus angustias.
El ángel del Señor acampa en torno a los que le temen,
a su lado está para librarlos.
Prueben y vean que el Señor es bueno;
dichosos los que en él se refugian.*
Salmos 34:4-8



Consejos para reducir el estrés

Afortunadamente, puedes lidiar con el estrés de forma constructiva:

Comienza admitiendo que luchas con la injusta aparición de esta crisis que llegó inesperadamente, no pudiendo ser controlada del todo y que quizás continúe por un período desconocido.

No te culpes por tu pérdida económica ni pierdas tu confianza en ti mismo.

Encuentra a un familiar, amigo, pastor o profesional de la salud que no te juzgue y que te escuche. Esta persona quizás te de consejos que te ayuden a aliviar algunas de tus dificultades.

*Hay amigos que llevan a la ruina,
y hay amigos más fieles que un hermano.
Proverbios 18:24*

Intenta, dentro de lo posible, comer alimentos nutritivos e hidratarte bien para mantener fuerte el sistema inmunitario de tu cuerpo.

Haz ejercicio con regularidad. Si estás encerrado en tu hogar, encuentra alguna forma de hacer ejercicio:

Sigue una clase de ejercicios en línea. Hay muchas clases gratuitas en línea en Internet.

Camina alrededor de tu casa o en tu lugar. Si recibes una llamada telefónica, ponte de pie o camina alrededor de tu casa mientras hablas en lugar de estar sentado.

Párate. Trata de limitar el estar sentado y acostado a 30 minutos a la vez.

Bailar, jugar con niños y realizar tareas domésticas como la limpieza y la jardinería son otros medios para mantenerse activo en casa.

Prepárate para realizar el trabajo de evaluar los recursos disponibles con los que cuentas en tu hogar y comunidad, para que puedas tomar buenas decisiones económicas basadas en información correcta.

Señales de peligro

Si tienes alguno de los siguientes síntomas, te convendría buscar ayuda profesional:

- › tener pensamientos suicidas
- › abuso físico o emocional
- › sentirte abrumado por responsabilidades económicas
- › sentir que ya no puedes lidiar con la vida
- › aislarte
- › beber demasiado alcohol
- › mentir para encubrir una adicción y lo que realmente sientes
- › ser demasiado duro como padre o madre
- › tener dolores en el pecho, palpitaciones cardíacas o dificultad para respirar

Muchas organizaciones sin fines de lucro ofrecen ayuda profesional gratuita para las personas que experimentan estas dificultades.

Toma pasos pequeños, gratificantes y positivos día a día, decisión por decisión. Incluso los pasos más pequeños se acumulan y hacen una diferencia.

Aunque parezca que Dios no está al tanto de tu situación o que no se preocupa por ella, la Biblia promete que Dios conoce los detalles de cada situación y siempre está contigo en medio del caos cuando confías solo en él.

*El que confía en sus riquezas se marchita,
pero el justo se renueva como el follaje.
Proverbios 11:28*

Dios nos habla a través de su Palabra, la Biblia. Puedes aprender más de él al leerla. También aprenderás más sobre Jesús: por qué vino a la tierra, qué hizo y qué representa eso para nosotros hoy.

Lee el libro de Juan en el Nuevo Testamento. O el libro de Salmos en el Antiguo Testamento que tiene oraciones muy sentidas y reflexiones de personas que intentan entender a Dios y al mundo que los rodea. Esto puede alentarte.



Sé amable con otros

Cuando sufrimos una pérdida económica inesperada, es fácil enfocarse solamente en las necesidades urgentes. Olvidarse que otros también tienen necesidades puede dañar algunas de nuestras relaciones.

Un antídoto para el ensimismamiento es expresarles a otros una amabilidad sincera, amorosa y generosa, y celebrar sus bendiciones, sean grandes o pequeñas.

¡La famosa frase «hay más dicha en dar que en recibir» (Hechos 20:35) es cierta! Serás bendecido en tanto te enfoques en las necesidades de otras personas y no solamente en las tuyas. Reflexiona sobre estas palabras:

*Unos dan a manos llenas, y reciben más de lo que dan;
otros ni sus deudas pagan, y acaban en la miseria.
El que es generoso prospera;
el que reanima será reanimado.
La gente maldice al que acapara el trigo,
pero colma de bendiciones al que gustoso lo vende.
Proverbios 11:24-26*

La historia de Anya

Anya es una madre soltera que cría a su hija adolescente. Vivir de tarjetas de crédito durante años creó una situación insostenible, que llevó a Anya a tomar la dolorosa decisión de declararse insolvente. Fue difícil lidiar con la gestión que el proceso implicaba y con la vergüenza: «No tengo un buen vínculo con mi familia por lo que recibir ayuda de mis padres no era una opción. Después de la asesoría de la iglesia y de recibir consejos, llegué al punto donde debía tomar una dolorosa decisión o seguiría adentrándome en un pozo de deudas del que no podría salir. Declararme insolvente fue muy vergonzoso para mí y todavía estoy procesando lo difícil de atravesar esa experiencia. Todavía me cuesta hablar de eso, pero fue la decisión correcta. Tuve que comenzar de cero y reconstruir mi vida, pero con el alivio de no tener esa presión creciente cada mes, que por fin se terminó».

*«... Llegué
al punto
donde debía
tomar una
dolorosa
decisión».*

*¿Acaso no lo sabes? ¿Acaso no te has enterado?
El Señor es el Dios eterno,
creador de los confines de la tierra.
No se cansa ni se fatiga,
y su inteligencia es insondable.
Él fortalece al cansado
y acrecienta las fuerzas del débil.
Aun los jóvenes se cansan, se fatigan,
y los muchachos tropiezan y caen;
pero los que confían en el Señor
renovarán sus fuerzas;
volarán como las águilas:
correrán y no se fatigarán,
caminarán y no se cansarán.
Isaías 40:28-31*

Reflexión

¿De qué maneras el estrés causado por tu pérdida de ingresos te lastima a ti y a los que te rodean?

¿Qué puedes hacer diferente para ayudarte a que te enfoques más en lo importante (familia, amigos, tu comunidad, etc.)?

¿Qué pasos darás para encontrar momentos de respiro mediante actividades que te relajen?

Si estás atrapado en un ciclo de negatividad y desesperanza, piensa en formas en las que puedes obtener más control sobre tu situación, sin importar cuán pequeña sea. Concéntrate en las cosas que puedes cambiar, no en lo que no puedes.

Recuerda que tus hijos están viviendo su propio estrés además del estrés que tú y otros están atravesando. Como padre o madre, piensa en una manera apropiada de explicarles a tus hijos sobre la pérdida económica y cómo esto afectará la vida diaria de tu familia.

¿Cómo influyeron tus creencias espirituales en la forma en que manejas las dificultades que enfrentas?

¿Estás dispuesto a explorar la Biblia y sus verdades respecto de tu situación actual?

¿Estás dispuesto a dar un paso crucial y hablar con Dios sobre la realidad de tu situación tal como la ves? ¿Estás dispuesto a pedirle que te ayude y guíe?



Notas



2

Dinero,
fe y miedo

La disminución o pérdida repentina de nuestro dinero origina muchos temores. Los problemas relacionados con el dinero son problemas reales y la Biblia aborda la vida real.

El miedo puede ser beneficioso. Puede, por ejemplo, advertirnos que el peligro se acerca o puede ayudarnos a evitar que nos lastimemos.

Pero hay un tipo de temor, llamémoslo el temor negativo, que puede ser paralizante y destructivo.

Si fermenta dentro nuestro, puede causar un terrible sufrimiento emocional, físico, relacional, espiritual e intelectual.

Puede despertar enfermedades, agotamiento, desesperanza y desesperación. También puede arruinar oportunidades de disfrute, paz, esperanza y de otras cosas maravillosas de la vida.

El temor negativo alimenta otros pensamientos y sentimientos destructivos:

Enojo que se manifiesta en forma de depresión, autocrítica, crítica a otros o ataques de ira.

Inhibición emocional al negar o dejar a un lado nuestros sentimientos.

Inhibición física al aislarnos y perder el contacto con otros. El sentimiento de aislamiento puede convertirse en una profecía autocumplida.

Negación, un deseo de escapar o ignorar el miedo que deriva en recurrir a comportamientos adictivos, como el sexo ilícito, las drogas, el alcohol y la pornografía.

Engaño al tratar de ocultar nuestros temores de los demás bajo la máscara de «estoy bien».

Parálisis que nos imposibilita la toma de decisiones o el reconocer y seguir ideas y estrategias útiles.

La Biblia cuenta muchas historias en las que el temor negativo dominó la vida de alguien.

Elías, un hombre piadoso que Dios había usado con frecuencia para desafiar a las personas malas, sintió mucho miedo cuando un líder poderoso y malvado prometió matarlo al día siguiente. Aterrorizado, Elías huyó al desierto, donde se sentó debajo de un arbusto pequeño y le pidió a Dios que lo matase.

Elías se asustó y huyó para ponerse a salvo. Cuando llegó a Berseba de Judá, dejó allí a su criado, y caminó todo un día por el desierto. Llegó adonde había un arbusto, y se sentó a su sombra con ganas de morir. «¡Estoy harto, Señor! —protestó—. Quitame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados».

1 Reyes 19:3-4

Elías se sintió tan asustado y solo que quería morir. Pero la Biblia nos asegura que cuando nos sentimos abrumados por el miedo podemos llamar a Dios y él estará con nosotros. Como cuando Jesús y sus discípulos se encontraron en medio de una fuerte tormenta:

Ese día al anochecer, les dijo a sus discípulos:

—Crucemos al otro lado.

Dejaron a la multitud y se fueron con él en la barca donde estaba. También lo acompañaban otras barcas. Se desató entonces una fuerte tormenta, y las olas azotaban la barca, tanto que ya comenzaba a inundarse. Jesús, mientras tanto, estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal, así que los discípulos lo despertaron.

—¡Maestro! —gritaron—, ¿no te importa que nos ahogemos?

Marcos 4:35-38

Jesús milagrosamente calmó la tormenta y, por ende, el temor negativo de sus discípulos.

Jesús brinda un antídoto para los temores negativos que es contracultural a la forma en que muchas personas ven la vida hoy. Él sabe que es difícil evitar que este temor nos abrume durante los momentos estresantes.

Afortunadamente, Dios interviene para aliviar nuestros temores cuando confiamos en él por fe y le permitimos guiarnos y cuidarnos mientras tratamos de tomar las mejores decisiones que podemos.



Tu actitud frente al dinero

La Biblia tiene mucho que decir sobre el dinero. Al igual que con todas las herramientas poderosas, y el dinero cae dentro de esa categoría, hay peligros y oportunidades que vienen con él.

Dios sabe que el dinero puede usarse para bendecir a las personas pobres y necesitadas. De hecho, desafía a sus seguidores una y otra vez para ayudar a las personas necesitadas: huérfanos, viudas, enfermos, prisioneros y personas que buscan justicia.

Pero Dios también sabe que el dinero es fugaz y trae peligros:

*Quien ama el dinero, de dinero no se sacia.
Quien ama las riquezas nunca tiene suficiente.
¡También esto es absurdo!
Eclesiastés 5:10*

El dinero de por sí no es malo ni nocivo. Después de todo, es simplemente un medio de intercambio. En cambio, es la búsqueda individual de la riqueza, como si fuera lo único que importa en la vida, lo que deriva en malas decisiones y, a la larga, en descontento.

Es cierto que con la verdadera religión se obtienen grandes ganancias, pero solo si uno está satisfecho con lo que tiene. Porque nada trajimos a este mundo, y nada podemos llevarnos. Así que, si tenemos ropa y comida, contentémonos con eso. Los que quieren enriquecerse caen en la tentación y se vuelven esclavos de sus muchos deseos. Estos afanes insensatos y dañinos hunden a la gente en la ruina y en la destrucción. Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe y se han causado muchísimos sinsabores.

1 Timoteo 6:6-10

Así Dios abarca el tema del dinero haciendo referencia a quién él es y a su capacidad de proveer para aquellos que siguen a Jesús con lo que sea necesario. Jesús dijo:

«Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?»

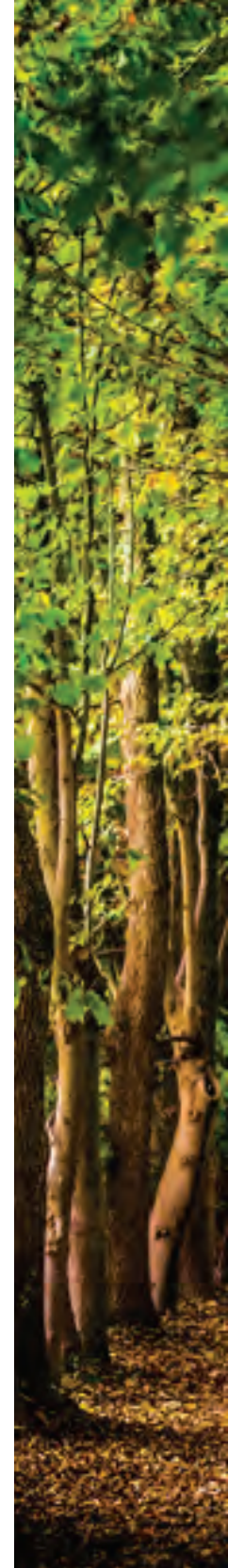
Mateo 6:25-27

La historia de Beth y Jonah

Beth y Jonah tenían dos hijos pequeños y luego de años y años de ahorrar, lograron comprar su primer apartamento con dos dormitorios. Dos meses después, Jonah perdió su trabajo durante la crisis financiera del 2008. La felicidad de ser nuevos propietarios se vio opacada por la presión de no saber cómo podrían continuar con los pagos de su hipoteca todos los meses. Ellos eran líderes en la iglesia y tenían la responsabilidad de cuidar de otros. La pregunta que a Jonah le costaba responder era: ¿cómo se ve ser un líder cuando estás desempleado y luchando por pagar las cuentas? Beth y Jonah decidieron no disimular su situación y fueron honestos sobre su depresión y sus dificultades. En su aflictiva vulnerabilidad,

«Tuvimos que aprender a caminar sobre agua ya que el saldo de nuestra cuenta bancaria no iba a decirnos cómo lo lograríamos».

ayudaron a otros en su grupo a ser más honestos sobre su propio dolor. Eligieron la generosidad por sobre el miedo y continuaron ofreciendo comidas semanales a su grupo local de doce personas que se encontraban todos los martes por la noche. Durante dos años, sus ingresos vinieron de los trabajos temporales esporádicos que podían conseguir. Luego, llegó una oferta de trabajo de un lugar inesperado que implicaba mudarse de la ciudad que amaban hacia una nueva. Estas son las reflexiones de Beth sobre su experiencia: «Tuvimos que aprender a caminar sobre agua ya que el saldo de nuestra cuenta bancaria no iba a decirnos cómo lo lograríamos. Sin embargo, de alguna manera, semana a semana, teníamos lo suficiente para alimentar a todos, pagamos nuestras cuentas y lo logramos. Por momentos fue muy difícil, pero la gracia de Dios, de alguna manera, nos condujo. Una de las cosas que decidimos hacer con Jonah cuando estábamos muy mal, era poner música de adoración y orar a Dios a pesar de lo que sentíamos. Era nuestro pequeño acto de rebeldía contra las circunstancias que querían aplastarnos».



«¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe?»

Mateo 6:28-30

¡Qué promesa!

¿Recuerdas las siguientes palabras de Jesús?

Ustedes deben orar así:

*«Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.*

Danos hoy nuestro pan cotidiano».

Mateo 6:9-11

Confiar en Dios

La Biblia tiene muchas más piezas de sabiduría respecto al dinero. Jesús también abordó los temas más profundos de nuestras mentes y corazones, ya que la forma en que vemos el dinero se basa en nuestros temores y en dónde pusimos nuestra fe.

¿Estaremos satisfechos con el «pan de cada día» que Dios provee?

¿Confiaremos en que Dios nos dará la cantidad que necesitamos?

No debe sorprendernos que la Biblia contenga muchos versículos que se enfocan en el miedo y en la certeza de que, si confiamos en Dios, él nos liberará del miedo y nos dará paz, incluso cuando no sabemos dónde encontraremos el pan para mañana. Piensa en estos:

*Busqué al Señor, y él me respondió;
me libró de todos mis temores.*

Salmo 34:4

El temor negativo es contagioso

Cuando comenzó la pandemia de la COVID-19, en muchos países las personas empezaron a comprar una gran cantidad de papel higiénico. Otros clientes lo notaron y también compraron cantidades excesivas. Con el paso del tiempo, los mercados de todo el país no pudieron abastecerse con papel higiénico.

Y resultó que los temores negativos de las personas eran infundados. Sí, el papel higiénico es útil. ¡Pero ninguna persona o familia necesita una cantidad suficiente para veinte años seguidos! Si las personas mantienen la calma y compran solo lo que necesitan, habrá siempre suficiente para todos. Y esto se aplica a todo en la vida, no solo para el papel higiénico.

*La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la
doy a ustedes como la da el mundo. No se
angustien ni se acobarden.*

Juan 14:27

Reflexión

¿De qué manera los temores negativos inundan tus pensamientos?
¿Sobre ti? ¿Sobre otros? ¿Sobre tu situación económica?

¿Por qué perder la estabilidad económica a veces crea altos niveles de miedo? ¿Por qué es un tema difícil de hablar?

¿Cómo se propaga el miedo entre las personas? ¿Cuál es el resultado?

¿Cómo influyeron los temores negativos en tu vida? ¿Cómo pueden influir en tu futuro las cosas que estás aprendiendo durante este momento difícil?

¿En quién o en qué confías?



Pasos prácticos

Piensa sobre tu situación. ¿Qué aspectos de ella te causan temores negativos?

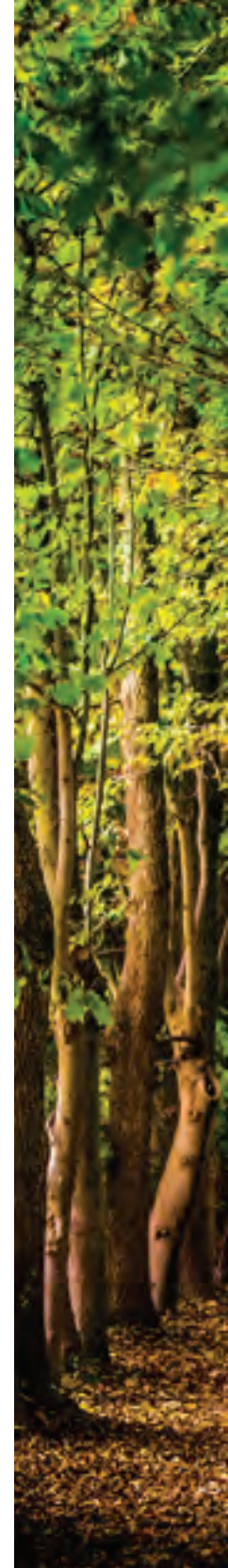
Completa cada sección de la tabla a continuación.

- › En la columna 1, haz una lista de los temores negativos que estás viviendo.
- › En la columna 2, clasifica esos temores según lo poderosos que son para ti en este momento.
- › En la columna 3, escribe los pasos que puedes dar para disminuir el temor. Usa el ejemplo como ayuda.

Pista: no te olvides de Jesús y de las promesas de Dios.

[illegible]

Notas

[illegible]



3

Evalúa
tus recursos

Evaluar el verdadero estado de tus finanzas es una parte esencial y valiente de la recuperación económica.

Después que pase la primera «ola» de realidad y emoción, es vital que tú y tu familia evalúen con precisión su situación económica, especialmente aquellas áreas en las que temen arriesgarse. Solo entonces aparecerán las buenas opciones.

Si no lo haces, será tentador ignorar la realidad, como las facturas vencidas y los acreedores que intentan contactarte. O puedes imaginar lo peor, deprimirte y sentirte impotente.

Tu situación puede no ser tan grave como crees. Y, aunque lo sea, estarás equipado con información relevante para dar el siguiente paso hacia tu pronta recuperación con gran confianza, conocimiento y sabiduría.

«Supongamos que alguno de ustedes quiere construir una torre. ¿Acaso no se sienta primero a calcular el costo, para ver si tiene suficiente dinero para terminarla?»
Lucas 14:28

En medio de tus constantes responsabilidades, aparta un tiempo para investigar y tomar nota de la siguiente información. Cuanto más precisos y detallados sean los datos, más útil será este proceso.

Cómo calcular tus ingresos y gastos

Comenzando por ti y tu familia, suma cuánto dinero tienen ahora o podrían obtener rápidamente (efectivo disponible, cuentas bancarias, ciertas inversiones, etc.).

Ahora enumera todas las fuentes de las que proviene el dinero regularmente (pensiones, préstamos personales que se reembolsan, seguridad social, trabajos a tiempo parcial, etc.).

Al lado de cada fuente de ingresos, escribe cuánto dinero entra y cuándo entra (diariamente, semanalmente, mensualmente, etc.). Estos son tus ingresos.

Luego, enumera los artículos que podrías vender a su valor de reventa actual y cuánto dinero puedes ganar (herramientas, animales, inversiones para la jubilación, parcelas, vehículos, productos de jardinería adicionales, joyas, heno o trigo, etc.).

Ahora viene la categoría que a pocos de nosotros nos gusta examinar. Enumera todas las facturas que debes pagar regularmente, cuánto debes pagar por cada una, y cualquier interés cobrado (pagos de alquiler o hipoteca, seguros, pagos con tarjeta de crédito, impuestos, servicios públicos, préstamos bancarios, pagos de vehículos, educación, medicamentos mensuales, visitas al médico, cuidado de niños, etc.). Esos son tus gastos.

Finalmente, calcula cuánto dinero gastas en diferentes momentos en un año: en bienes y servicios que necesitas (ropa, alimentos, combustible, cuidado de animales, medicamentos, visitas al médico, reparaciones ocasionales). A menudo, esta área de las finanzas crea gastos ocultos que se suman. Asegúrate de no anotar tus deseos, porque ahora tienes que enfocarte en lo que *necesitas*.

Ahora sí, compara tus ingresos con tus gastos. Con esta información ya puedes priorizar a dónde debe ir tu dinero.

Sin una administración adecuada, el dinero se «escapa» fácilmente, así como el agua se escapa de una grieta en una olla o de un vaso viejo. Debes tomar medidas apropiadas lo antes posible para construir un mejor futuro económico.

*El que con sabios anda, sabio se vuelve;
el que con necios se junta, saldrá mal parado.*
Proverbios 13:20

En la sección **Pasos prácticos** a continuación, tendrás la oportunidad de considerar qué gastos crees que son los más importantes para pagar.

Si en este momento te sientes abrumado, incapaz de discernir qué pasos económicos tomar con las cifras que tienes ahora, relájate.



Pídele a alguien de tu confianza (un amigo, familiar, asesor financiero), que sepas que usa el dinero sabiamente y no juzga, que te ayude a construir un plan efectivo para resolver tus problemas económicos.

Evalúa la posible asistencia económica que brinda tu comunidad o tu gobierno

El lugar donde vives y sus leyes tienen un gran impacto en tus posibilidades económicas. Averigua si hay organizaciones y programas que pueden ayudarte.

Dependiendo de la causa principal de tu pérdida económica, una agencia gubernamental puede intervenir para ayudar, especialmente si muchas otras personas están experimentando los mismos problemas financieros por las mismas razones.

En muchos países, si pierdes involuntariamente tu trabajo, puedes cobrar los beneficios del seguro de desempleo. También pueden darte una capacitación laboral, ayuda para la reinserción laboral, asistencia relacionada con alimentos, asesoramiento financiero o ayuda médica para ti y tus hijos menores de edad.

¡Vale la pena preguntar!

Si no llegas a saldar las deudas con el dinero que tienes

Aunque puede ser difícil y humillante, comunícate con las personas y empresas a las que les debes dinero y hazles saber que no puedes pagar tu deuda en su totalidad y a tiempo. Cuanto más esperes para contactarte con ellos, más difícil será establecer arreglos de pago alternativos. Mientras más tiempo pase, más estresado estarás, lo que producirá que tengas menos energía y fuerza de voluntad para vincularte con tus acreedores.

Concéntrate especialmente en aquellas necesidades importantes, como la vivienda y las deudas con mayor porcentaje de interés (por ejemplo, tarjetas de crédito). Haz referencia a las cifras de tus ingresos y gastos, ya que esto puede proporcionar cierta ventaja porque refleja tu compromiso de cumplir con tus obligaciones económicas.

Si, por ejemplo, no tienes suficiente dinero para pagar el alquiler o la hipoteca, comunícate con el acreedor antes de que venza la fecha de pago. Explica tu situación e intenta negociar un programa de pago alternativo que se base en cuánto y cuándo puedes pagar. Incluso quizás te permitan realizar pagos parciales o retrasar tus pagos por un tiempo.

A veces es necesario tomar una gran, difícil y dolorosa decisión para avanzar a la próxima etapa: abandonar un hogar, vender un auto, ir a vivir con familiares, aceptar un segundo trabajo o aceptar que declararse insolvente es necesario. Todas estas decisiones son increíblemente complicadas de tomar, pero puede que sean la única forma de avanzar a la próxima etapa de recuperación.

Comprométete a vivir sabiamente y a gastar menos

Como la mayoría de las personas, probablemente tomes decisiones económicas basándote en una compleja red de hábitos, actitudes y creencias que se te pegaron a lo largo de los años.

Es posible que hayas adquirido todo esto por tu cuenta o que lo hayas aprendido de un padre, amigo, abuelo o socio comercial. Es fácil «heredar» perspectivas sobre el dinero sin siquiera darse cuenta.

Mientras trabajas para hacer rendir el dinero a fin de enfrentar las presiones económicas tan desafiantes que enfrentas, es un buen momento para pensar en los siguientes principios. Si los entiendes y aplicas correctamente, tendrán un impacto positivo en tu situación, y ¡tal vez por el resto de tu vida!

4 pasos para administrar tu dinero de manera inteligente

1 Reconoce que la forma en la que gastas el dinero surge de decisiones conscientes o inconscientes

Al tomar decisiones pensadas sobre tu dinero (conservarlo, preservarlo y gastarlo sabiamente) puedes alcanzar buenos objetivos económicos y, hasta cierto punto, prevenir crisis graves o recesiones económicas.

Es fácil y tentador gastar tu dinero en cosas que te hacen sentir bien, usarlo para conectarte con otras personas u obtener cierto estatus. En cambio, evalúa cada compra que hagas, no importa cuán pequeña sea.



Reconoce la diferencia entre tus necesidades y tus deseos. Considera el dinero que no gastas en lo que deseas como un regalo para ti, así puedes comprar lo que necesitas, compartir con alguien que lo necesita, ahorrar o invertir para el futuro o apoyar a una organización sin fines de lucro. Recuerda: una porción de lo que ganas es para ti.

Siempre puedes dar pequeños pasos que te lleven a un mejor escenario económico.

2 Administrar, reducir y cancelar la deuda del consumidor

Al administrar, reducir y cancelar tus deudas (por ejemplo, al pagarlas a tiempo o al cancelar las deudas de tu tarjeta de crédito), tus opciones económicas se ampliarán drásticamente.

Las empresas gastan miles de millones de dólares para motivar a las personas a comprar artículos a crédito que no brindan beneficios duraderos. Estas compañías ofrecen ofertas que atan a las personas en pagos mensuales con altas tasas de interés que malversan o eliminan sus opciones económicas.

Dado el costo de los bienes esenciales, tener que ganar más dinero para pagar los intereses de la deuda del consumidor puede ser devastador. Muchos libros y sitios de Internet brindan orientación sobre cómo reducir y saldar tus deudas.

Comienza a dar estos pasos lo antes posible.

*Los ricos son los amos de los pobres;
los deudores son esclavos de sus acreedores.*
Proverbios 22:7

3 Cuánto gastas es más importante que cuánto ganas

Cuando gastas menos dinero, te estás dando un aumento de sueldo a ti mismo. Puedes estar ganando la misma cantidad de dinero, pero ahora logras cancelar tus deudas y disfrutar de un estilo de vida más equilibrado. Hay muchas maneras de ahorrar y muchas de ellas condicionarán con tu situación particular. Si valoras ahorrar dinero y lo haces, te sorprenderán los resultados.

Sí, puedes cancelar tus deudas. También puedes experimentar la alegría de probar cosas nuevas, hacer más con tu familia y amigos, intentar un cambio de estilo de vida en lugar de quedarte atrapado en una rutina de estilo de vida.

Puedes:

- › buscar soluciones alternativas
- › aprender nuevas habilidades
- › practicar una gestión mejor
- › usar artículos gratuitos
- › compartir con otros consejos sobre cómo gastar menos

Y, por supuesto, restringir tus gastos solamente a lo que puedes pagar por ahora en vez de endeudarte.

Reducir la cantidad de compras impulsivas o acostumbrarse a no satisfacer una necesidad o deseo de inmediato puede ser difícil. Pero, por un gran objetivo como el de construir una base económica mucho más sólida, vale la pena el esfuerzo y el tiempo.

*Manténganse libres del amor al dinero, y conténtense con lo que tienen, porque Dios ha dicho:
«Nunca te dejaré; jamás te abandonaré».*
Hebreos 13:5

4 Cosecha los beneficios de usar tu dinero sabiamente

En algún momento, es posible que tengas algo de dinero para usar de manera sabia y que refleje tus valores. Al haber experimentado tiempos económicos difíciles, al principio puede no resultarte fácil ayudar a otros que estén en situaciones desfavorables.

Si usaste el dinero principalmente para satisfacer tus deseos, puede ser un desafío ver al dinero como una herramienta para alcanzar metas y objetivos importantes.

Si aparece uno de esos esquemas para hacerte rico rápidamente, resiste y mantente enfocado en dar un paso económico firme a la vez. Y recuerda beneficiarte de la sabiduría de los demás y, a su vez, compartir de lo que estás aprendiendo.



Reflexión

¿Por qué es importante hacer un seguimiento económico detallado en tu situación?

¿De qué maneras puedes beneficiarte a largo plazo gracias a que controlas cuidadosamente tus ingresos y gastos?

¿Qué desafíos enfrentas al reasignar tu dinero para solventar tus nuevas prioridades de gasto? ¿Cómo te afecta esto y por qué?

¿Qué síntomas de estrés experimentas cuando no puedes pagar todas las facturas o cuando no puedes gastar dinero de la manera que solías hacerlo?

¿Estás llevando tu carga económica solo? ¿Qué tan bien te está resultando?

¿Qué tan dispuesto estás a pedirle a Dios sabiduría para tomar buenas decisiones, incluida la orientación para ayudarte a encontrar a personas que puedan alentarte y aconsejarte respecto de tus gastos?

¿Puedes encontrar ideas específicas para ahorrar dinero donde vives?

Pasos prácticos

Comienza a crear ahora un plan de pago de gastos.

Sigue los pasos que se encuentran en las páginas 32 y 33 para evaluar tus recursos.

Compara los pasos 1 y 2 (fondos disponibles) con los pasos 3 y 4 (gastos importantes).

Dependiendo de cuánto dinero ingrese en los diferentes momentos del mes, ¿qué pasos puedes dar para saldar tus gastos, administrar mejor cuándo y cuánto dinero entra, y, si es posible, decidir ahorrar dinero y a dónde?

¿Tienes que tomar alguna decisión grande, como vender tu casa o mudarte a un lugar más pequeño para liberarte de una crisis económica?

La historia de Mariam y Juan

Mariam y Juan comenzaron a reformar su casa y los gastos comenzaron a salirse de control. Cortes de trabajo inesperados significaron que, de pronto, tenían ingresos mucho menores para pagar sus préstamos. Mariam dice: «No hemos podido finalizar la casa y nos queda un largo camino que recorrer para pagar nuestras deudas. Odio ser la madre que siempre les dice no a sus hijos, pero ellos han sido increíbles en formas que superaron mis expectativas. Tuvimos que pensar formas creativas para disfrutar de nuestro tiempo juntos en familia sin gastar dinero. Nuestra situación puso a prueba nuestro matrimonio y, muchas veces, es muy difícil no sentirse insignificante cuando el dinero escasea tanto. Hubo momentos inesperados de alivio, amabilidad y generosidad, como cuando un amigo le pidió a otro amigo mecánico que reparara nuestro auto y luego se encargó de los costos. Esta experiencia todavía es muy angustiante, pero también reforzó mi fe y, afortunadamente, nuestro matrimonio, pese a que casi nos quiebra».

«Hubo momentos inesperados de alivio, amabilidad y generosidad...»

Notas





4

Esperanza,
contentamiento
y Jesús

Si alguien te pregunta: «De acuerdo con lo que estás viviendo, ¿está tu vaso medio lleno o medio vacío?». ¿Qué revelaría tu respuesta?

La vida es difícil. El mercado financiero colapsa. Lluvias torrenciales arruinan toda la cosecha de un agricultor. Pandemias matan al personal médico y a pacientes. Se rompe un pozo de agua y aldeanos deben transportar el agua de un estanque. Un levantamiento político devasta las empresas locales.

Cuando nos enfrentamos a dificultades, a veces, podemos crearnos frases mentales limitantes, como: «tan pronto como...». «Tan pronto como [tenga dinero, encuentre un trabajo, esta crisis termine], entonces [estaré contento, sonreiré más, dejaré de beber, seré más positivo]».

Esta es una manera de no hacerse responsable, como si no pudiésemos mejorar nuestra situación.

Cada uno de nosotros elige enfocarse en las cosas positivas o en las negativas.

Sin embargo, a veces no hay cosas positivas. Pero una persona optimista, que desarrolla nuevos planes y establece nuevas metas, a pesar de las malas circunstancias, experimentará una mejor salud emocional y mejores resultados que alguien que cree que se puede hacer poco o nada positivo.

Las personas que esperan haciendo fila en un banco de alimentos, pueden elegir agradecer la ayuda durante su tiempo de necesidad o ver su situación como un signo de fracaso económico personal y como el colapso de todas las cosas buenas.

Sin embargo, a pesar de nuestros mejores esfuerzos, cada uno de nosotros puede ser detenido en seco. Exhausto. Incapaz de reunir coraje. Golpeado por las noticias diarias de personas muriendo. En el fondo, surgen muchas preguntas. Nos preguntamos si esto es todo lo que hay en la vida. Cuestionamos nuestro propósito y valor, y dudamos sobre Dios.

*¿Hasta cuándo he de estar angustiado y he de sufrir cada día en mi corazón?
¿Hasta cuándo el enemigo me seguirá dominando?
Salmo 13:2*

¿A quién o a qué recurrimos cuando...

...tenemos muy pocas o ninguna respuesta?

...nuestras emociones están a flor de piel?

...anhelamos una verdad a la que aferrarnos y que provoque un gran impacto emocional en nosotros?

...en momentos de tranquilidad, clamamos desesperados por esperanza, paz, amor y gozo duraderos que no podemos crear u obtener de otros?

...nuestro deseo de algo más profundo hace que reconozcamos nuestra necesidad emocional, espiritual o relacional?

Esperanza y deseo

Si la esperanza y el deseo están fundados en una base espiritual inestable, ¿qué sucede cuando... una pandemia llega a la tierra? ...inundaciones devastadoras, fuegos, tornados y guerras destruyen comunidades enteras? ...nuestro gobierno decide expulsar a un grupo determinado de gente del país? ...un grupo terrorista fuerza a las personas a dejar todo lo que es suyo o a morir? ...la moneda de un país se devalúa repentinamente?

¿De dónde viene el contentamiento profundo? Las crisis más recientes reflejan que buscar la satisfacción a través de nuestros propios esfuerzos se convierte fácilmente en frustración, tristeza, arrepentimiento y nos trae la sensación inquietante de que lo que tenemos y quiénes somos no es suficiente. Un escritor antiguo describe este sentimiento:

*(...) vi a un hombre solitario,
sin hijos ni hermanos,
y que nunca dejaba de afanarse;
¡jamás le parecían demasiadas sus riquezas!
«¿Para quién trabajo tanto,
y me abstengo de las cosas buenas?», se preguntó.
¡También esto es absurdo,
y una penosa tarea!
Eclesiastés 4:8*

El escritor era claramente un hombre rico, pero describe sus emociones cuando se da cuenta de que su valor y el propósito no podían construirse sobre bases de placer, dinero y estatus.

*No les negué a mis ojos ningún deseo,
ni privé a mi corazón de placer alguno.
Mi corazón disfrutó de todos mis afanes.
¡Solo eso saqué de tanto afanarme!
Consideré luego todas mis obras
y el trabajo que me había costado realizarlas,
y vi que todo era absurdo, un correr tras el viento,
y que ningún provecho se saca en esta vida.*

*Pues, ¿qué gana el hombre con todos sus esfuerzos y con tanto preocuparse
y afanarse bajo el sol? Todos sus días están plagados de sufrimientos y
tareas frustrantes, y ni siquiera de noche descansa su mente. ¡Y también
esto es absurdo!
Eclesiastés 2:10-11, 22-23*

Contentamiento verdadero

De alguna manera, buscar contentamiento se parece a tratar de llenar un gran agujero en el suelo con pequeños baldes de agua que recoges de un río a dos kilómetros de distancia. Si el agujero se llena, que probablemente no ocurrirá, lo que perdiste en tiempo y mano de obra valdrá más de lo que puedes haber recibido. A la noche el agujero probablemente vuelva a estar vacío. En cambio, a continuación, encontrarás lo que Pablo, un seguidor de Jesús, descubrió:

*No digo esto porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho
en cualquier situación en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza,
y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una
de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener
de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.
Filipenses 4:11-13*

*Es cierto que con la verdadera religión se obtienen grandes ganancias,
pero solo si uno está satisfecho con lo que tiene. Porque nada trajimos a
este mundo, y nada podemos llevarnos. Así que, si tenemos ropa y comida,
contentémonos con eso. Los que quieren enriquecerse caen en la tentación y
se vuelven esclavos de sus muchos deseos. Estos afanes insensatos y dañinos
hunden a la gente en la ruina y en la destrucción. Porque el amor al dinero es
la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe
y se han causado muchísimos sinsabores.
1 Timoteo 6:6-10*

Y Jesús mismo nos advirtió:

*«¡Tengan cuidado! —advirtió a la gente—. Absténganse de toda
avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de
sus bienes».
Lucas 12:15*

*A veces anhelamos algo o alguien en quien valga
la pena confiar. Alguien que nunca nos falle.*

Alguien que nos libere de nuestras cadenas de dolor, adicción, pérdida y miedo. Alguien que nos perdone por nuestros errores y nos dé un nuevo comienzo espiritual. Habacuc, un profeta en el antiguo Israel que vivió en tiempos difíciles, llegó a esta sorprendente conclusión:

*Aunque la higuera no florezca,
ni haya frutos en las vides;
aunque falle la cosecha del olivo,
y los campos no produzcan alimentos;
aunque en el aprisco no haya ovejas,
ni ganado alguno en los establos;
aun así, yo me regocijaré en el Señor,
¡me alegraré en Dios, mi libertador!
El Señor omnipotente es mi fuerza; da a mis pies la ligereza de
una gacela y me hace caminar por las alturas.
Habacuc 3:17-19*

¿Estaba equivocado? ¿Era ignorante? ¿Trataba de lidiar con algo usando a Dios como una muleta para sostenerse? ¿O reconoció su fin y la necesidad de más?

Algunas personas definen la felicidad por lo que sentimos y exhibimos cuando las circunstancias van bien. Pero el gozo está arraigado a verdades espirituales reales y más profundas sobre la vida que demuestran ser verdaderas, sin importar cuán buenas o malas sean las situaciones.

Gozo verdadero

El verdadero gozo se trata de quién eres, cómo decides experimentar el mundo que te rodea y de quién viene tu alegría: Dios, el creador, quien te ama tiene un propósito para tu vida.

Considera esta perspectiva aparentemente paradójica sobre la alegría y el sufrimiento escrita para los primeros seguidores de Jesús que enfrentaron una terrible persecución, algunos de los cuales probablemente fueron comidos por animales en estadios romanos o empapados en alquitrán para convertirse en antorchas humanas:

Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada. Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie. Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento.

Santiago 1:2-6

A través de los siglos, los seguidores de Jesús aprendieron mucho sobre el sufrimiento y el dolor, la verdadera esperanza y la alegría. Incluso hoy, en algunos países, son perseguidos y asesinados. Encarcelados. Pierden todos sus bienes materiales. Los acosan y se burlan de ellos, y a veces los matan. Aun así, Pablo escribió:

Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Romanos 15:13

Fe en Jesús

¿De dónde viene ese gozo que desafía nuestras respuestas normales y naturales a situaciones dolorosas? Según la Biblia, el gozo proviene de tener una relación personal con Jesús y de recibir la vida abundante que ofrece.

No se trata de lo que hacemos por nosotros mismos para mantener las cosas en orden. Se trata de reconocer quién es Dios y pedirle a Jesús que entre y transforme nuestras vidas, de adentro hacia afuera.

El salmista David entendió que todo depende del carácter de Dios. Estas palabras reflejan su gozo:

*Aclamen alegres al Señor, habitantes de toda la tierra;
adoren al Señor con regocijo.
Preséntense ante él
con cánticos de júbilo.
Reconozcan que el Señor es Dios;*

*él nos hizo, y somos suyos.
Somos su pueblo, ovejas de su prado.*

*Porque el Señor es Bueno y su gran amor es eterno;
su fidelidad permanece para siempre.*

Salmos 100:1-3, 5

David se sorprendía de que Dios verdaderamente se preocupara por cada ser humano.

*Cuando contemplo tus cielos,
obra de tus dedos,
la luna y las estrellas
que allí fijaste, me pregunto:
«¿Qué es el hombre, para que en él pienses?
¿Qué es el ser humano, para que lo tomes en cuenta?»*
Salmos 8:3-4

La historia de Lily

Lily es una mujer soltera que en un período de dos semanas terminó en una repentina crisis económica. Su compañía cometió un error que resultó en una factura de impuestos inesperada. Unos días después, su auto se rompió y requirió grandes reparaciones y, luego, un tratamiento odontológico de emergencia la dejó con una gran deuda. «Fue tan desalentador.

*«Fue increíble
cómo él
respondió
rápidamente
a mi oración
pidiendo
ayuda».*

Recuerdo estar sentada en la cama, diciéndole a Dios que no podía respirar con todas las cuentas que de repente debía pagar. Ayudo económicamente a mis padres, así que no podía pedirles un préstamo. Fui a trabajar esa mañana y mi gerente me llamó a su oficina para decirme que tenían un proyecto especial para el que necesitaban mi ayuda. Tenía que trabajar durante los fines de semana y tarde por la noche, pero me pagarían las horas extras de trabajo y un bono. Fue increíble cómo él

respondió rápidamente a mi oración pidiendo ayuda. Tuve que contactar a mi dentista, mecánico y a la oficina de impuestos y arreglar que pagaría mi deuda a lo largo de unos meses, pero, a la vez, estaba muy agradecida de que Dios hubiera abierto una puerta dándome la posibilidad de pagar todo».

Dios continúa proporcionando lo que las personas que sufren necesitan: a él mismo, y a su carácter inmutable de amor, perdón, justicia y compasión.

La Biblia nos dice que solamente necesitamos fe para recibir una verdadera dosis de contentamiento.

No necesitamos un título elegante, una cantidad específica de dinero, cierto estatus, control sobre circunstancias económicas o sobre personas.

De hecho, encontrar la verdadera satisfacción es una paradoja. La paradoja es que debemos renunciar al control y admitir que no podemos encontrar lo que realmente deseamos a través de nuestros propios esfuerzos para recibir lo que solo Dios puede darnos.

El don de la satisfacción verdadera y plena, más grande de lo que podemos imaginar, solo puede venir de Dios, el creador personal que nos ama incondicionalmente y satisfará los deseos de nuestros corazones.

Reflexión

¿Con qué nuevos pensamientos has estado luchando desde tu pérdida de ingresos?

¿Sobre cuál de los siguientes fundamentos construiste tu vida hasta ahora?

- › tu inteligencia
- › tus planes y estrategias
- › la sabiduría de asesores financieros
- › la cantidad de dinero que tienes en el banco
- › tu carrera
- › la prosperidad económica de tus hijos
- › tus habilidades para resolver problemas
- › tu fe en el progreso de tu país
- › seguridad en las leyes de tu país
- › la ayuda de tu comunidad
- › la esperanza de que nunca cometerás errores económicos graves

¿Qué te vino a la mente cuando leíste las palabras de Habacuc sobre Dios ofreciendo una forma de vida completamente nueva y equipada para prosperar alegremente en circunstancias difíciles?

¿Qué puede impedirte involucrarte completamente con las verdades de la Biblia?

Pasos prácticos

En medio de tus desafíos, tómate el tiempo para escribir en tu diario qué estás experimentando y pensando.

Sé honesto acerca de tus esperanzas frustradas o de tus deseos de ser importante o de sentirte perdonado, y cualquier otra cosa que se te ocurra.

¿Qué pensamientos te animan o te desaniman? ¿Por qué?

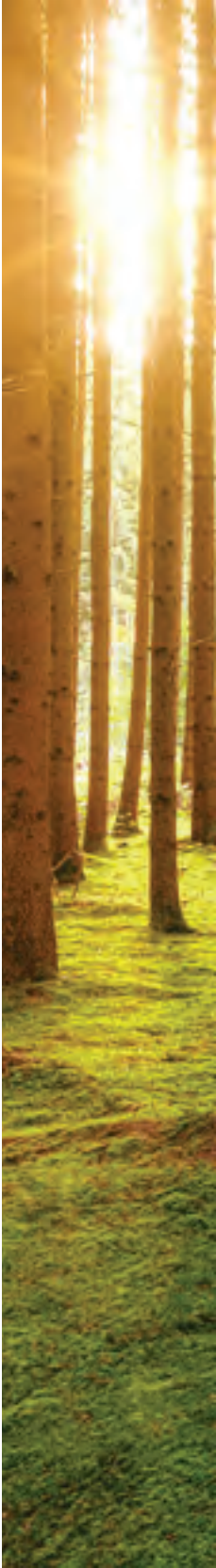
¿Qué efectos tienen sobre ti las fuentes externas (televisión, Internet, personas en tu entorno, etc.)?

Haz un cuadro sencillo que enumere qué personas, lugares y cosas influyeron más en tus perspectivas sobre el dinero. A continuación, encontrarás algunos temas que te ayudarán a investigar más:

- › qué es el éxito
- › qué necesito vs. qué deseo
- › generosidad y acumulación de posesiones
- › dinero y valor propio
- › aprender qué es importante al atravesar una pérdida económica
- › estrés y contentamiento

Al pensar en lo que leíste en este folleto, ¿de qué quieres hablar con Dios en este momento?

Notas





5

Acepta
el desafío

La vida viene sin garantías. No podemos predecir ni controlar qué sucederá mañana, mucho menos el próximo año. Pero eso no significa que no tengamos esperanza.

No hay garantía de que tengamos una vida fácil, feliz, libre de estrés o de pérdidas financieras. Tampoco de que nadie perderá su trabajo de la noche a la mañana, que los alimentos siempre estarán disponibles a precios razonables o que los gobiernos nunca tendrán que cerrar todos los restaurantes y establecer obstáculos para controlar pandemias inesperadas.

Jesús dijo honestamente:

Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo.
Juan 16:33

También enfatizó la importancia de construir nuestras vidas sobre la base correcta:

«Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa. Esta se derrumbó, y grande fue su ruina».
Mateo 7:24-27

La historia mundial revela innumerables generaciones tratando de construir bases espirituales. Quienes visitan Egipto ven antiguas esculturas de piedra que representan a varios dioses. La Biblia registra las luchas de numerosas personas que intentan decidir a qué dioses adorar.

Hoy, incluso aquellos que se consideran no religiosos todavía organizan sus vidas y toman decisiones morales basadas en sus visiones del mundo y en cómo piensan que las personas deberían vivir.

Algunas personas construyen su vida alrededor de objetos, como si ganase la persona que muere con más posesiones. Otras están tan ensimismadas que viven solo para satisfacer sus propias necesidades y deseos.

Incluso otras eligen elementos de diferentes tradiciones religiosas, como si la espiritualidad fuera un supermercado donde puedes buscar una góndola para lo que sientes hoy.

Lo que todas estas actitudes tienen en común es el egoísmo humano, la ilusión de que podemos vivir sin el Dios quien nos creó.

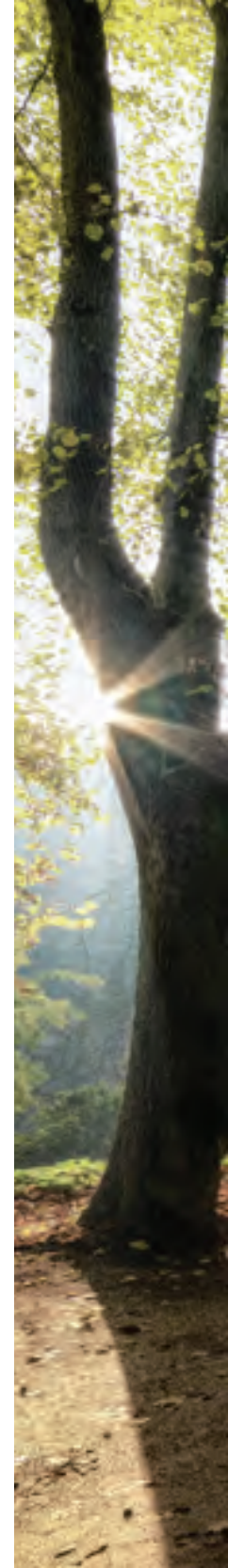
En contraste, Dios sabe que solo él puede satisfacer verdaderamente los anhelos del corazón humano. Una parábola bíblica revela la respuesta de Dios a aquellos que le dieron la espalda.

Jesús les da la bienvenida a todos

Jesús había estado reuniendo alrededor de él personas que formaban parte del grupo excluido socialmente. Cuando se le preguntó acerca de esto, la respuesta de Jesús muestra que Dios da la bienvenida a todas las personas que acuden a él con fe, sin importar sus antecedentes, situación socioeconómica, errores o crímenes anteriores.

Lucas vuelve a contar la parábola de un hombre que tenía dos hijos. El más joven exigió su parte de la herencia. Entonces, tomó el dinero, se fue de casa y rápidamente gastó todo viviendo una vida de derroche. Al verse forzado a aceptar trabajos serviles, cuidar chanchos y compartir su comida, tuvo tiempo para pensar sobre sus acciones:

Por fin recapacitó y se dijo: «¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! Tengo que volver a mi padre y decirle: Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros». Así que emprendió el viaje y se fue a su padre. Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó.



El joven le dijo: «Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo». Pero el padre ordenó a sus siervos: «¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Ponganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado». Así que empezaron a hacer fiesta.

Lucas 15:17-24

Al igual que este padre, Dios espera ansiosa y amorosamente que cada persona venga a él, por primera vez o de nuevo, después de un largo tiempo de alejamiento.

Dios le da la bienvenida a quien:

- › trató de mantener a Dios alejado durante años
- › estuvo buscando y preguntándose si Dios realmente cuida su vida
- › está demasiado cansado para competir por un trabajo contra tantos otros que también perdieron sus trabajos
- › viene a él después de perder todo por un colapso económico
- › por primera vez no puede pagar el alquiler o comprar comida

Todos tenemos oportunidades para pensar en Dios y en nuestros fundamentos espirituales, especialmente cuando sufrimos por situaciones que no podemos controlar. Y lo que tú pienses sobre Dios hoy tiene un gran impacto en ti y en todos los que te rodean. David expresó su necesidad espiritual y agradecimiento por cómo Dios intervino en su vida:

*Sé tú mi roca de refugio
adonde pueda yo siempre acudir;
da la orden de salvarme,
porque tú eres mi roca, mi fortaleza.*

*Me sacó de la fosa de la muerte,
del lodo y del pantano;
puso mis pies sobre una roca,
y me plantó en terreno firme.*
Salmos 71:3; 40:2

Construye tu vida sobre una base sólida

La esperanza y los deseos terminan siendo decepcionantes si se construyen sobre bases frágiles. Como una gran roca firmemente anclada en medio de una laguna, Dios te ofrece una base firme a través de las tormentosas aguas de la vida.

*Solo Dios es la roca que te sostendrá
durante los altibajos de la vida.*

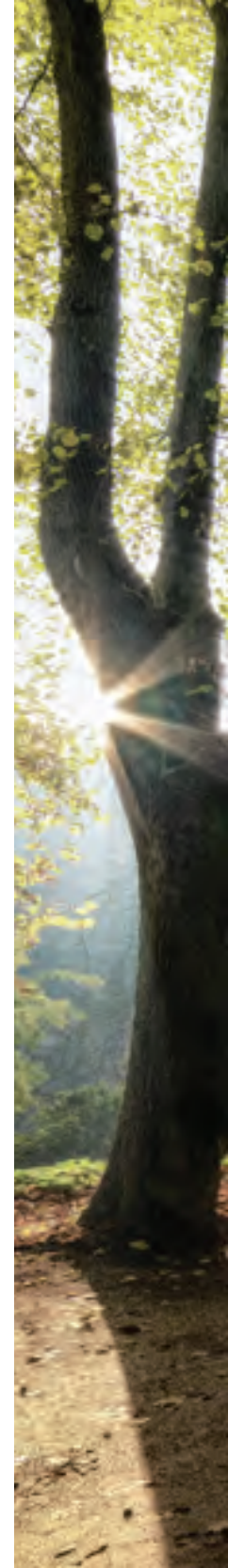
Él te ve. Él conoce todos tus planes, sueños y dolor, y te responderá si lo buscas diligentemente. Sin embargo, esto no significa que tu vida con Dios será perfectamente tranquila y maravillosa. Quienes escribieron la Biblia y los primeros seguidores de Jesús sabían sobre los desafíos, el sufrimiento y el dolor de la vida.

Fueron perseguidos y asesinados. Fueron encarcelados y perdieron todas las posesiones mundanas. Vieron a sus hijos morir. Fueron arrastrados lejos de sus hogares por líderes malvados.

Sin embargo, ellos creyeron en que Dios no solo estaba al tanto de sus crisis, sino que les estaba dando un fundamento sólido para enfrentar lo que la vida trajese.

Alentados por su fe en el carácter de Dios, clamaron a él. A veces en voz alta. A veces en medio del llanto. Esperaban que él hiciera algo con sus situaciones, incluso si no entendían qué sería. Reflexiona sobre estas palabras:

*Sácame del fango;
no permitas que me hunda.
Líbrame de los que me odian,
y de las aguas profundas.
No dejes que me arrastre la corriente;
no permitas que me trague el abismo,
ni que el foso cierre sus fauces sobre mí.
Respóndeme, Señor, por tu bondad y tu amor;
por tu gran compasión, vuélvete a mí.
No escondas tu rostro de este siervo tuyo;
respóndeme pronto, que estoy angustiado.*
Salmos 69:14-17



Afortunadamente, Dios todavía habla la verdad y actúa hoy, a través de las verdades eternas de la Biblia y a través de las vidas transformadas de los seguidores de Jesús. ¡Él promete que no solo escucha nuestros pedidos de ayuda, sino que responde!

*Este tipo de vida construida sobre una base espiritual
firme requiere un simple paso de fe.
Viene de elegir seguir a Jesús.*

Reflexión

- ¿En qué filosofía o cosmovisión basaste tu vida hasta ahora?
- ¿Tu forma de ver el mundo te dio las respuestas, el significado y el propósito que estás buscando?
- ¿Se mantuvieron firmes tus fundamentos espirituales durante esta crisis o sientes que están cambiando?
- ¿Qué enseña sobre el carácter de Dios la parábola de Jesús sobre el hombre con dos hijos?
- ¿Tienes alguna pregunta sobre las afirmaciones que Jesús hizo sobre sí mismo en la Biblia?

Pasos prácticos

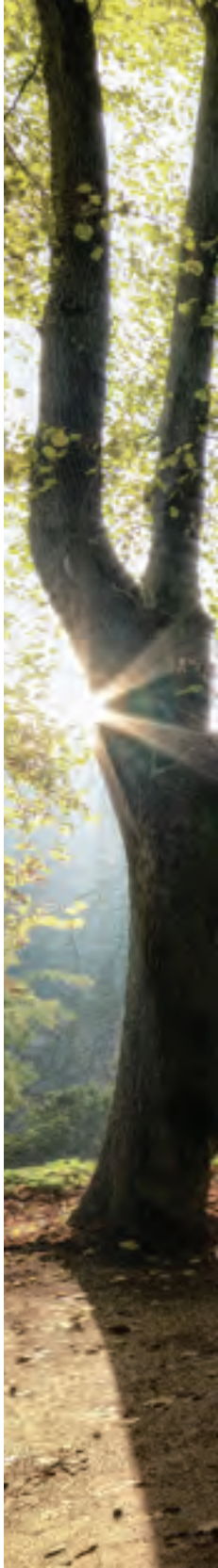
- Lee el Evangelio de Juan (el cuarto libro en el Nuevo Testamento) para aprender más sobre la vida y el ministerio de Jesús, y también para tener detalles sobre el fundamento espiritual que él ofrece.
- Toma nota de las cosas que Jesús dice acerca de sí mismo en el Evangelio de Juan.
- Escribe los momentos en los que buscaste con desesperación encontrar tu propia espiritualidad y qué aprendiste durante ese proceso.

La historia de Ben y Sofia

Ben y Sofia son una pareja con tres adolescentes. El contrato de trabajo de Ben expiró y, como la compañía le ofrecía vivienda, se quedó también sin hogar. Tuvieron que irse a vivir con los padres de Sofia y Ben decidió volver a estudiar para convertirse en docente. Ben dice: «Esta experiencia nos hizo cuestionarnos acerca de todo en nuestras vidas. No fue fácil estar juntos siendo tantas personas compartiendo un espacio pequeño, pero escatimamos y ahorramos durante meses y, como ambos trabajábamos, logramos comprar una vieja casa que ahora estamos reparando. Fue duro y una lección de humildad ir a vivir con los padres de Sofia, pero la incomodidad valió la pena. Sé que a los niños les costó soportar nuestro acotado presupuesto, la casa pequeña y compartir el dormitorio, pero también fue importante para ellos para aprender que, a veces, es necesario tomar una decisión difícil para poder avanzar. Y nuestra fe en Dios nos acompañó en todo momento».

«A veces, es necesario tomar una decisión difícil para poder avanzar».

Notas



Tu decisión

Dios nos invita a todos a vivir una vida junto a él y a otras personas. Una vida próspera porque está en sintonía con la forma en la que él creó al mundo. Esta vida viene gracias a dar un paso de fe sencillo que la cambiará por siempre.

Viene como consecuencia de seguir a Jesús y los caminos que él nos invita a caminar con él. Gracias al amor de Dios por todos, Dios envió a su hijo, Jesús, a mostrarnos la vida que Dios tenía planeada para nosotros.

Jesús creció viviendo la vida como la conocemos, pero no hizo nada malo. Peleó muchas batallas espirituales. Durante sus 33 años en la tierra, mostró cómo era la vida que Dios había pensado para nosotros.

Se enfrentó con una elección de sacrificio terrible, pero amorosa, en nuestro lugar. Jesús murió en una cruz de madera para enfrentar los problemas eje de la humanidad: las malas acciones (pecado) y la muerte. ¡Su muerte, un evento histórico con un impacto espiritual que cambió el mundo, fue un sacrificio por nosotros! El amor era el núcleo del mensaje y de la vida de Jesús.

Pero Jesús no murió y quedó enterrado. Resucitó de entre los muertos y se apareció a muchas personas antes de regresar al cielo. Cuando Dios resucitó a Jesús de entre los muertos, reafirmó su plan para continuar restaurando al mundo y a toda la humanidad de su mal comportamiento a la paz y la integridad.

Ese es tu regalo de vida abundante.

Vida abundante en Jesús

Conocer y seguir este camino con Jesús hace que descubramos quiénes somos realmente y cómo, a través de su poder, podemos tener una vida abundante que esté en sintonía con Dios.

Jesús nos ofrece esperanza viva y nos dará una nueva pasión, misión y significado.

¡Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo! Por su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo mediante la resurrección de Jesucristo, para que tengamos una esperanza viva (...)

1 Pedro 1:3

*Esta esperanza se basa en el amor intenso
y sacrificado de Dios por ti.*

Nicodemo, un líder judío, le preguntó a Jesús cómo una persona podría «nacer de nuevo», para ser rehecha como parte de la nueva creación de Dios. Jesús respondió que lo hace el Espíritu de Dios trabajando dentro de una persona que eligió creer en él: hombre o mujer, niño o niña, etc. Juan declara:

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios.

Juan 3:16-18

Tenemos la oportunidad de vivir esta nueva vida que Jesús nos revela sobre una nueva base espiritual de amor, justicia, compasión, fortaleza y esperanza al creer en él.

Jesús da la bienvenida a todos los que acuden a él con fe, sin importar sus antecedentes, religión, condición socioeconómica, raza o los errores que cometieron. Él les da la bienvenida a las personas que trataron de mantenerlo alejado, a aquellos que estuvieron tratando de descubrir si Dios realmente existe o a los que sufrieron mucho por la injusticia y la crueldad que endureció sus corazones.

Dios nos dice a todos: «Estoy con ustedes, así que tengan paz. Créanme. Me revelaré a su vida y ya no estarán más solos. Los guiaré por nuevos caminos y hacia un nuevo entendimiento de la vida abundante que ofrezco».

Por la gracia, un regalo inmerecido, todos podemos recibir la salvación a través de Jesús. La gracia es un regalo. No es algo que conquistamos con nuestras obras.

Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.

Efesios 2:8-9

Después de su resurrección, Jesús puso al Espíritu Santo de Dios a disposición de todos los que elijan seguirlo.

El Espíritu Santo nos brinda consuelo durante las crisis y nos guía a través del viaje de la vida.

No importa lo que la vida te depare a ti y a los que amas, Dios siempre estará contigo. Pablo, un seguidor de Jesús, escribió este mensaje que transforma al mundo:

¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia?

Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor.

Romanos 8:35, 37-39



El verdadero camino hacia la libertad

El camino de Dios hacia la verdadera libertad y bendición se explica claramente en la Biblia. Santiago, uno de los inspirados para escribir la Biblia, insta a los lectores a conocer la Biblia y hacer lo que dice.

No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llénenla a la práctica.

Santiago 1:22

¿Qué papel tiene la Biblia en todo esto para ti? La verdad de Dios cobrará vida a medida que la leas y crezcas en tu relación con él y sus seguidores. Dios quiere que su pueblo le muestre al mundo cómo es una nueva comunidad basada en el amor sincero.

Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.

Hebreos 4:12

Considera esta sorprendente razón por la cual Dios quiere que explores la Biblia y le prestes especial atención a Jesús:

Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida.

Juan 20:30-31

¿Vida? ¿Qué tipo de vida? Jesús respondió:

El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

Juan 10:10

Si decides seguir los caminos de Dios, tus desafíos no desaparecerán y tus pérdidas económicas no se recuperarán de inmediato. Pero Jesús siempre estará contigo. El Espíritu Santo de Dios te ayudará en tus debilidades y trabajará mediante tus fortalezas.

*Yo amo al Señor porque él escucha mi voz suplicante.
Por cuanto él inclina a mí su oído,
lo invocaré toda mi vida.
Los lazos de la muerte me enredaron;
me sorprendió la angustia del sepulcro,
y caí en la ansiedad y la aflicción.
Entonces clamé al Señor:
«¡Te ruego, Señor, que me salves la vida!»
El Señor es compasivo y justo;
nuestro Dios es todo ternura.
El Señor protege a la gente sencilla;
estaba yo muy débil, y él me salvó.
¡Ya puedes, alma mía, estar tranquila,
que el Señor ha sido bueno contigo!*
Salmos 116:1-7

Un día, el mundo entero será liberado de su esclavitud a las malas acciones y al dolor.

Dios está creando un mundo nuevo y eterno para todos los que confiaron en Jesús y lo invitaron a ser Señor y Salvador de sus vidas.

La promesa que Dios hace es increíble: habrá fin para esta era malvada. No habrá más dolor y sufrimiento, y vendrá una era nueva y eterna. Como dice en el libro de Apocalipsis:

*Oí una potente voz que provenía del trono y decía:
«¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios!
Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo;
Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir».*

Apocalipsis 21:3-4



¡La decisión es tuya!

No importa la situación a la que te enfrentes, puedes estar seguro de tres cosas:

Dios te creó.

Dios te ama.

Dios quiere llenar tu mente y tu corazón con bendiciones que solo él puede darte.

Si aún no lo hiciste, Dios te alienta a invitar a Jesús a tu corazón, reconocer y confesar las cosas que hiciste mal, y recibir el perdón y la nueva vida a través de lo que Jesús logró en la cruz.

Es una verdad asombrosa y creerlo requiere un paso de fe.

Aquí y ahora esta es la pregunta más importante que te pueden hacer: ¿Seguirás a Jesús?

Si quieres más información, busca a un seguidor de Jesús, tal vez un pastor, en tu comunidad.

Encuentra personas que te ayuden a comprender más sobre la importante decisión de seguir a Jesús que tomaste.

Si ya eres creyente, comprométete nuevamente a seguir a Jesús y a involucrarte activamente con tu iglesia.

No importa si tu fe es nueva y fresca o antigua y experimentada, es en la iglesia donde encontrarás una comunidad atenta capaz de acompañarte y darte el apoyo emocional y espiritual que necesitas para reconstruir tu vida.

Con Dios a tu lado y una comunidad de creyentes que te acompañe, podrás no solo encontrar seguridad económica de nuevo, sino también reconstruir tu vida sobre una base que vale muchísimo más: ¡la seguridad eterna!



Esperanza en tiempos de crisis económica™

Derechos reservados © 2020 por Biblica, Inc. Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Hope in a Financial Crisis™ (Spanish)

Copyright © 2020 by Biblica, Inc. All rights reserved worldwide.

Lecturas compiladas y escritas por Stephen W. Sorenson.

Texto bíblico tomado de la **La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional™, NVI™**
© 1999, 2015 por Biblica, Inc. Reservados todos los derechos en todo el mundo.

“Nueva Versión Internacional” es una marca registrada en la Oficina Estadounidense de Patentes y Marcas Registradas y en el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) por Biblica, Inc. “NVI”, “Biblica”, “International Bible Society” y el logo de Biblica son marcas registradas en la Oficina Estadounidense de Patentes y Marcas Registradas por Biblica, Inc.

“Nueva Versión Internacional” is a trademark registered in the United States Patent and Trademark Office and in the Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) by Biblica, Inc. The “NVI”, “Biblica”, “International Bible Society” and the Biblica Logo are trademarks registered in the United States Patent and Trademark Office by Biblica, Inc.

ISBN: 978-1-64976-006-7